

# LA PEDAGOGIA DEL EXITO

MIGUEL CALVO SOTO Y  
SEBASTIÁN GERTRÚDIX ROMERO DE ÁVILA

Con este título se han celebrado unas Jornadas en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, durante los días 8 y 9 de mayo del presente año.

Desde hace algunos años, varias profesoras y profesores de esta Facultad vienen trabajando en clase con sus alumnos, diversos textos que se han ido publicado en la revista Aula Libre.

Con motivo del treinta aniversario de nuestra revista, se pusieron en contacto con nosotros para que pudiésemos dar a conocer, a los futuros maestros y maestras, las bases de nuestra pedagogía y algunas de las propuestas metodológicas que estamos llevando a cabo en nuestras aulas.

Nos desplazamos hasta Málaga con la intención de ilusionar a los que en un futuro próximo se han de encontrar ante un alumnado que llega a la escuela ávido de saber, pero también con la exigencia de ser tenido en cuenta individualmente. Porque los niños y las niñas no son recipientes vacíos que hay que llenar, sino personas (como cualquiera de nosotros) con unos conocimientos y unas vivencias que debemos valorar y aprovechar en beneficio de su propio aprendizaje.

Los compañeros de la Universidad de Málaga, María Rosa, María Jesús, Quico y Miguel, habían preparado un marco y un ambiente inmejorable, con el resultado de una asistencia masiva a los actos y con unos alumnos y alumnas plenos de motivación y receptividad.

Para nosotros han sido unas Jornadas muy enriquecedoras, que nos animan a seguir

trabajando ilusionadamente y a profundizar cada día más en nuestras propuestas metodológicas.

En la conferencia inaugural hablamos de Aula Libre, de su historia y de su actualidad; de los paneles, esos catorce escaparates donde intentamos explicar, casi telegráficamente, la esencia de nuestra pedagogía y que estuvieron expuestos durante las Jornadas en el gran patio que hay a la entrada de la Facultad:

- El movimiento de renovación pedagógica Aula Libre.
- Planteamientos educativos de Aula Libre.
- Aprendiendo a leer y escribir.
- Escuchar, hablar, leer y escribir con sentido.
- La biblioteca escolar.



- El entorno como investigación.
- Las matemáticas.
- Color, forma, volumen y armonía.
- La participación del alumnado.
- El humor en el aula.
- Evolución de los medios audiovisuales en el aula.
- Los padres, las madres y el profesorado trabajan en la misma dirección.
- Escuela rural sin complejos.
- Recursos psicológicos para el profesorado.

Finalmente, hablamos de la pedagogía del éxito, de lo que nosotros entendemos que debe ser el éxito escolar. Algo que se encuentra en las antípodas de lo que actualmente se plantea desde diversos sectores del mundo de la educación.

Nosotros estamos convencidos de que la exigencia de más calidad y de mayor esfuerzo no puede estar encaminada fundamentalmente al alumnado, puesto que el resultado final siempre será una mayor selección. Si el profesorado (y el sistema educativo en general) no pone el mayor énfasis en la profundización de las técnicas de

aprendizaje, en el respeto a los diferentes ritmos del alumnado, en conseguir lo mejor de cada niño y de cada niña, el fracaso escolar será cada vez mayor.

En nuestra concepción pedagógica el éxito consiste en conseguir que nuestros alumnos y alumnas sean personas respetuosas con los demás, con un profundo sentido democrático y solidario, con una buena competencia en los aprendizajes y con gran autonomía para el estudio y el trabajo. Personas que no pierdan nunca la curiosidad por aprender y que estén dispuestas a contribuir a la mejora de la comunidad en la cual están integradas.

Los maestros y maestras tenemos la obligación moral de buscar el éxito de nuestro alumnado, de favorecer al máximo de desarrollo de todas sus capacidades; ya se encargará la sociedad después de ejercer sobre ellos su propia selección, pero la escuela no debe, ni moral ni éticamente, contribuir a dicha selección.

Tenemos a nuestro favor la opinión de diversos pedagogos y educadores que, en su práctica diaria, han comprobado el valor educativo del estímulo positivo:

*“ Ya no necesitamos defender las virtudes del elogio. Al felicitar a un adulto, con más razón a un niño, por lo progresos que realiza, estamos alentándolo a proseguir en ese camino; en tanto que, al denigrar sistemáticamente su actividad y al destacar exclusivamente sus lagunas, a menudo solo lo incitaremos al abandono, al fracaso. Muchos estudios han demostrado los efectos felices del “refuerzo” positivo de la aprobació”n.*

(El niño aprende a leer. Georges Piaton. Editorial HUEMUL).

*“Nuestra experiencia diaria nos muestra que la amenaza del fracaso, lejos de estimularnos, nos paraliza. Todavía los adultos son capaces de concentrarse y de actuar como si esta amenaza no existiese. Muchos niños están tan bloqueados por la angustia del fracaso que eso les es suficiente para fracasar. Puesto que sólo el éxito refuerza el dinamismo personal, es sobre él sobre el que queremos basar nuestra acción educativa. No se trata de suprimir las dificultades. ¿Hay acaso éxito si no es superando alguna dificultad? Por el contrario, es preciso ayudar a los niños a superar por ellos mismos esas dificultades por medio de una organización escolar distinta. Contrariamente a lo que la escuela parece admitir con frecuencia, el niño no huye de la dificultad, sino que, como el adulto, tiene horror*

*al fracaso e intenta evitar las ocasiones de fracasar.*

*Una educación por el éxito no es una educación por la facilidad, sino al contrario, un refuerzo del dinamismo para afrontar dificultades mayores”.* (Perspectivas de la educación popular. Institut Coopératif de l'École Moderne. Editorial MCEP).

*“La profesora debe velar para no dar a nadie un sentimiento de inferioridad. Digámoslo claro, que el “no saber” y el “error” son actitudes normales del que aprende, pues si no cometiese errores, ¿para qué viene a la escuela? Esta verdad tan sencilla es a menudo olvidada en los aprendizajes diarios de nuestras clases.*

*Para la enseñanza es necesaria una pedagogía positiva del error. El error indica las lagunas y da la medida de lo que falta por llenar, en lugar de ser la causa de una censura o de una sanción.*

*En fin, digamos, para terminar, que es esencial*



*que la profesora tenga confianza en el potencial del niño pequeño y crea en lo que hace”.*

(Aprendizaje precoz de la lectura. Rachel Cohen. Editorial CINCEL).

*“Es menester que cada niño sienta el proceso formal –en todos los aspectos- como un ideal a alcanzar, como algo que aumenta su dignidad, su humanidad. Muy a menudo ocurre, en algunas de las clases que conozco, que los niños aplauden –y no afectadamente, sino con convicción- a un compañero que ha sabido tal vez escribir un texto casi sin errores por primera vez. No se aplaude a quien ordinariamente está bien, sino a quien consigue dar un paso adelante”.*

(Modos de enseñar. Bruno Ciari. Editorial Reforma de la Escuela).

*“ No hay que dejar nunca que los niños fracasen; hay que hacerlos triunfar, ayudándolos si es necesario, mediante una generosa participación*

del maestro. Hay que hacerlos sentirse orgullosos de su obra. Así será posible conducirlos al fin del mundo.

Esta seguridad de éxito de los alumnos no significa en absoluto que estemos convencidos, como Rousseau, de la bondad original del hombre. Sabemos solamente que nunca se mejora al individuo rebajándolo moral y psíquicamente al espectáculo de sus debilidades y de sus fracasos, sino alentándolo siempre a ser mejor, organizando alrededor de él el trabajo y la vida, partiendo de sus posibilidades, aunque sean las más modestas”.

(Técnicas Freinet de la escuela moderna. Celestin Freinet. Siglo veintiuno editores).

“El individuo no puede vivir sin éxito, pues éste es, para bien o para mal, la afirmación de su vitalidad y de su capacidad. Por medio de nuestras técnicas, revalorizamos y, algunas veces, colocamos en primer plano los éxitos de cada uno de nuestros alumnos: en dibujo, en lectura, en poesía, en modelado, en música, en gimnasia, en sociabilidad.

Permitiendo los éxitos en proporciones morales, evitamos aquellos éxitos que individuos atrabiliarios se labran de casualidad por medio de prácticas inmorales y antisociales. De esta manera proporcionamos a la formación humana nuevas bases de sustentación”.

(La educación moral y cívica. Célestin Freinet. Editorial BEM)

Y volviendo a nuestra práctica pedagógica, explicamos al alumnado asistente a la conferencia que en nuestras técnicas intentamos seguir los dos principios básicos que las fundamentan y las alimentan continuamente: el primero es que pretendemos siempre partir del niño, de sus intereses y de su entorno vital, para que se implique afectivamente; el segundo, que viene como consecuencia del primero, es que procuramos partir siempre de la realidad.

Tenemos la convicción de que nuestras técnicas son también liberadoras y terapéuticas, puesto que actúan en positivo sobre la personalidad y el proceso de aprendizaje del alumnado.

En su puesta en práctica, contemplamos siempre los siguientes aspectos:

-Los errores forman parte del aprendizaje, son fruto del tanteo experimental de los niños y niñas, por tanto no debemos penalizarlos al cometerlos, sino ayudarlos a corregirlos.

-Debemos reforzar los logros positivos para reforzar su autoestima y animarlos a continuar aprendiendo.

-Hay que dar la misma importancia a todas las

actividades para conseguir que todos sean los mejores, o “de los mejores” en algo, puesto que, cuando nos sentimos valorados, nuestra confianza aumenta para acometer otras actividades.

-La autocorrección es también una buena técnica de aprendizaje, porque facilita al alumnado el trabajo autónomo y la reflexión.

-La competitividad debe ser eliminada. La clase es un grupo que trabaja solidariamente en busca del éxito y que se alegra de los éxitos individuales de cada uno de sus miembros.

-El aprendizaje es una tarea social y cooperativa. Quien aprende es el niño y la niña, pero con la ayuda de sus compañeros, de los adultos y en continua interacción con el medio.

-Los aprendizajes deben agruparse en torno a complejos de intereses surgidos de la propia realidad; y no podemos olvidar que la realidad siempre se nos presenta como un todo globalizado, sin compartimentos estancos.

-Los niños y niñas han de participar activamente con sus propuestas y aportaciones en el proceso de su propio aprendizaje.

-La clase debe funcionar como un taller en el que todos trabajan, cada uno a su ritmo y de acuerdo con sus propias capacidades.

-Se debe valorar y evaluar el trabajo de niños y niñas, y el resultado de dicho trabajo, así como la adecuación o no de las técnicas que estamos utilizando, para conseguir mejor los objetivos propuestos.

-Finalmente, debemos tener siempre muy presente que el aprendizaje es la búsqueda del sentido de la vida y que sólo si encontramos sentido a los aprendizajes, podremos conseguir el éxito en los mismos.

El lunes por la tarde, Miguel desarrolló un seminario en el que explicó su experiencia pedagógica en la escuela de Villanueva de Sirena:

*La escuela como dinamizadora cultural del pueblo.*

El martes por la mañana y por la tarde fue Sebastián quien expuso a los asistentes diversas técnicas sobre:

*El aprendizaje de la lectura, de la escritura, el cálculo vivo, la investigación del entorno y las técnicas de evaluación en la pedagogía natural.*

En todos los seminarios se vivieron momentos de emotividad, de sincera comunión entre todos e intervenciones de gran interés por parte de los asistentes; en fin, que fueron unas Jornadas de bastante “éxito”.